



Desarrollo conceptual y textos: Yurasi Briceño
Diseño editorial e Ilustraciones: Emy Miyazawa
Montaje: Reinaldo Acosta
Corrección ortotipográfica: Pamela Navarro
Asesoría editorial: Explora Ediciones, Alberto Blanco-Dávila



¿Quieres ser mi voz?
Yurasi Briceño
Ilustraciones de Emy Miyazawa



Depósito legal digital: MI2025000639
ISBN digital:
Depósito legal impreso: MI2025000629
ISBN impreso:
Impresión: Altolitho, C.A. Caracas, Venezuela



Agradecimientos

A Leonardo Sánchez, Lorenzo von Fersen y Fernando Trujillo por su apoyo en la realización de este cuento infantil.

Proyecto Sotalia es un equipo multidisciplinario dedicado a la investigación, conservación y difusión sobre las especies de mamíferos acuáticos en Venezuela y sus hábitats, con énfasis en la tonina del lago de Maracaibo, la tonina del Orinoco y los manatíes.



Coordenadas:

Website: www.proyectosotalia.org
Instagram / Facebook / X: @proyectosotalia

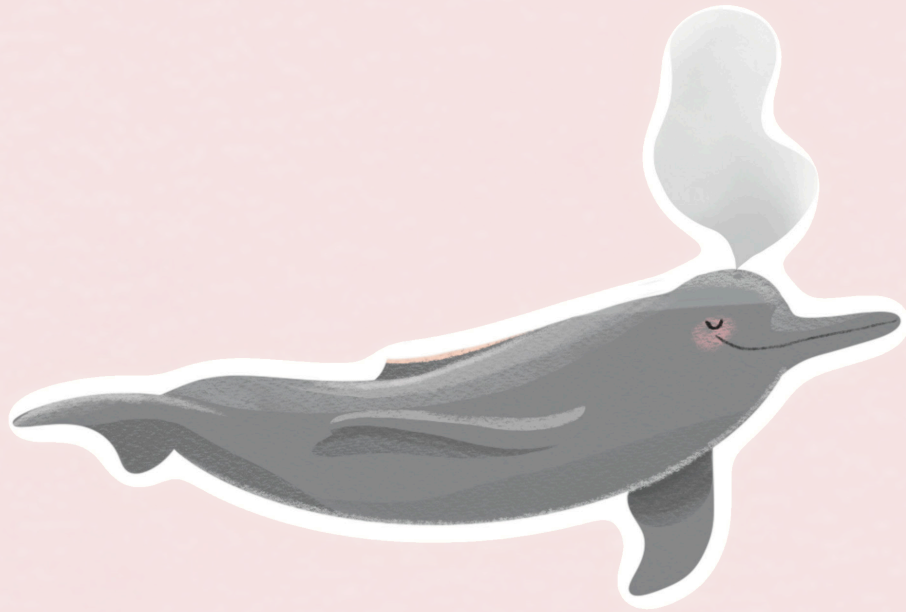


©Todos los Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro sin la autorización previa y por escrito de su autor y editor.

Caracas, Venezuela, 2025

¿Quieres ser
mi voz?




Yurasi Briceño

Ilustraciones de *Emy Miyazawa*

En las cálidas aguas de un río en la gran cuenca del Orinoco, ahí donde el sol colorea el cielo cada día y la vida palpita en cada rincón, *Marta*, la tonina, sintió una nueva vida crecer en su interior.



Las toninas tienen una sola cría en cada parto, el embarazo dura 11 meses y paren cada tres o cuatro años.



Con un suave movimiento de sus grandes aletas, bajó a las profundidades del río y ahí reunió a su manada, comunicándoles con melodiosos chasquidos y silbidos la maravillosa noticia: pronto llegaría un nuevo miembro a la familia.

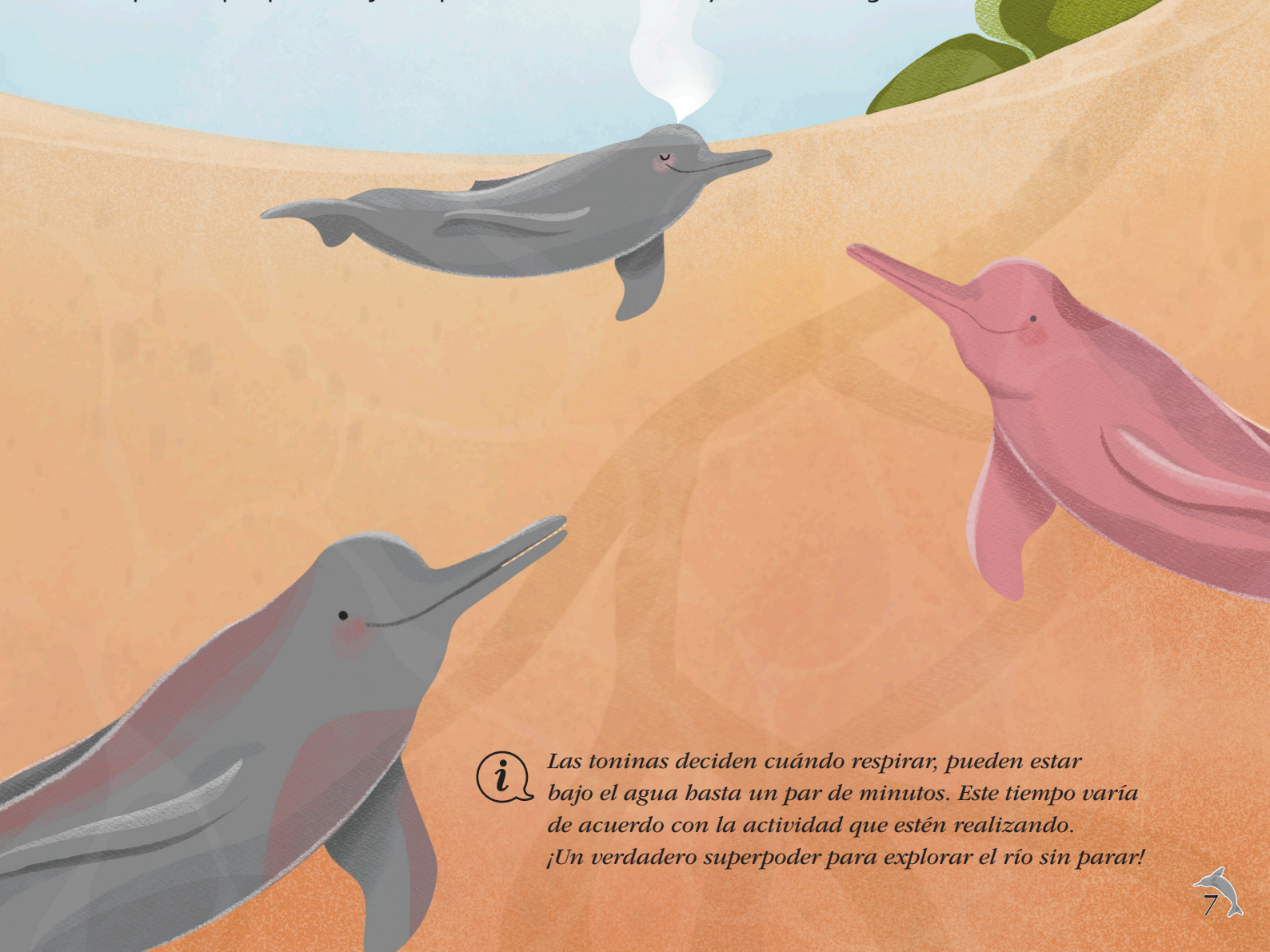
i Así como nosotros, cada tonina tiene un lenguaje único, una forma de comunicarse que la diferencia dentro de su manada.

Once lunas llenas pasaron lentamente, cada una marcada por la paciente espera de *Marta* y la curiosidad de los demás. Finalmente, en un remanso de aguas tranquilas, bajo la gran sombra de los árboles, nació *Roi*, un pequeño macho que llegó al mundo rodeado del afecto de su manada. Como un ritual ancestral, las otras hembras se acercaron con delicadeza, formando un círculo protector a su alrededor.

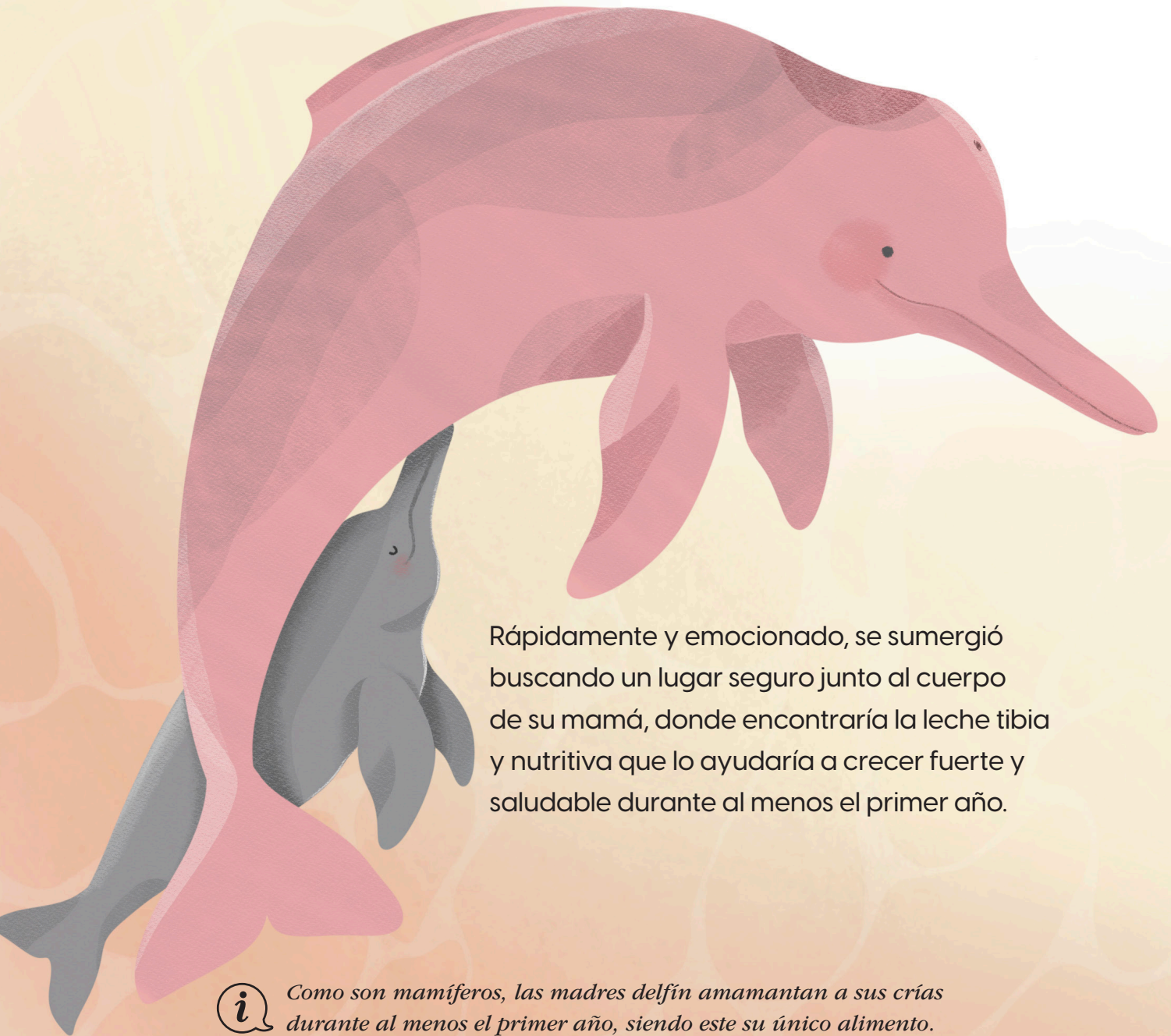
i ¿Sabías que los delfines cuando nacen lo primero que aparece es su cola? Esto es para que no se ahoguen, a diferencia de los bebés humanos, que nacen sacando primero su cabeza.



Roi, energético como cualquier otra cría y lleno de curiosidad, sintió el impulso de ascender hasta la superficie, para respirar por primera vez. Su mamá lo acompañó. ¡Qué maravilla!, gritó Roi. ¡Tengo un mundo inmenso por explorar! También descubrió que sus pequeños ojos le permitían ver dentro y fuera del agua.



Las toninas deciden cuándo respirar, pueden estar bajo el agua hasta un par de minutos. Este tiempo varía de acuerdo con la actividad que estén realizando. ¡Un verdadero superpoder para explorar el río sin parar!

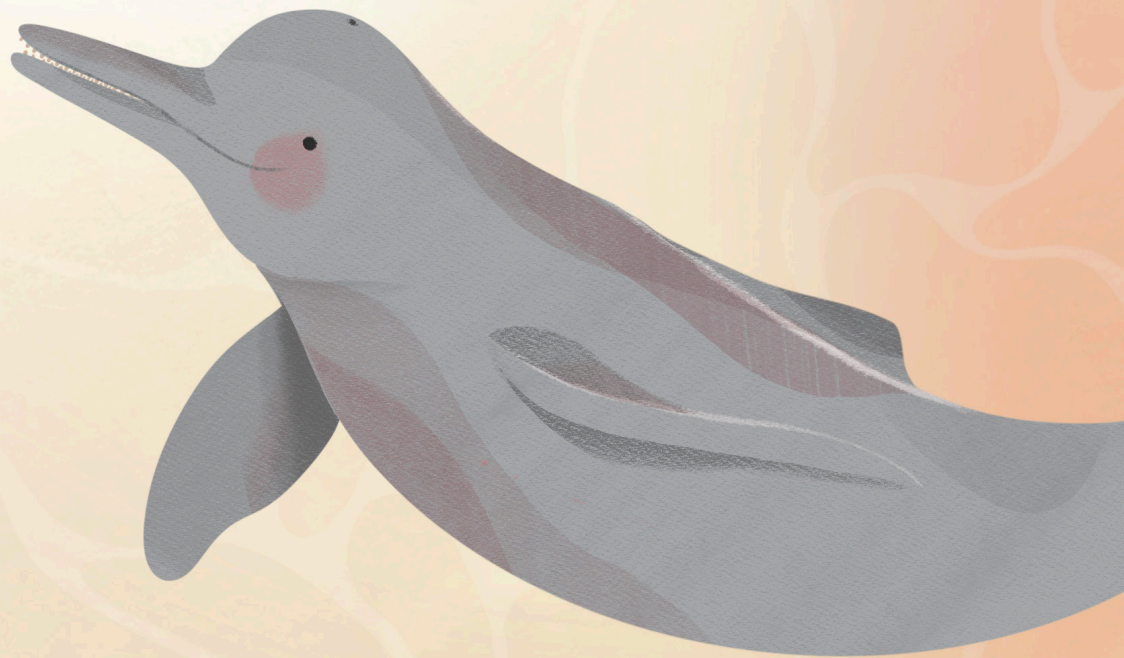


Rápidamente y emocionado, se sumergió buscando un lugar seguro junto al cuerpo de su mamá, donde encontraría la leche tibia y nutritiva que lo ayudaría a crecer fuerte y saludable durante al menos el primer año.



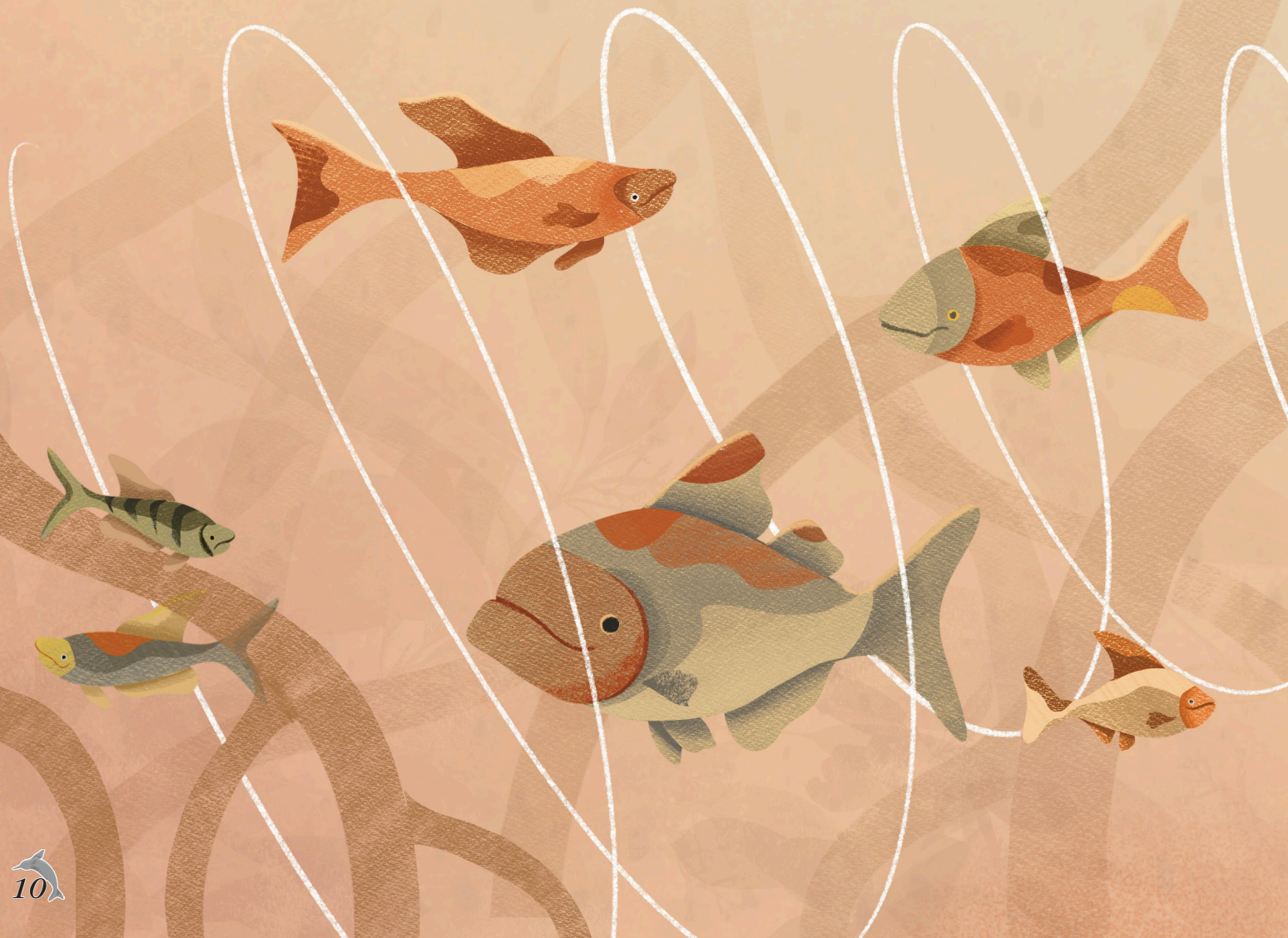
Como son mamíferos, las madres delfín amamantan a sus crías durante al menos el primer año, siendo este su único alimento.

Lina, una joven tonina, mirando fijamente a *Roi* que no dejaba de hacer volteretas, preguntó, ¿Él siempre será de color gris?, y *Marta* contestó, no lo sabemos pequeña, recuerda que, con el paso del tiempo, algunas toninas se mantienen grises durante toda su vida y otros miembros de la manada pueden ser grises con tonos rosados o muy rosados, como yo.



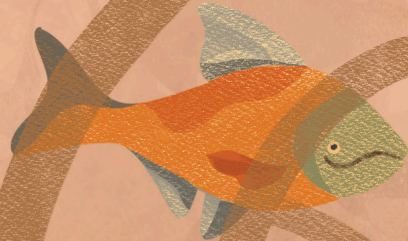
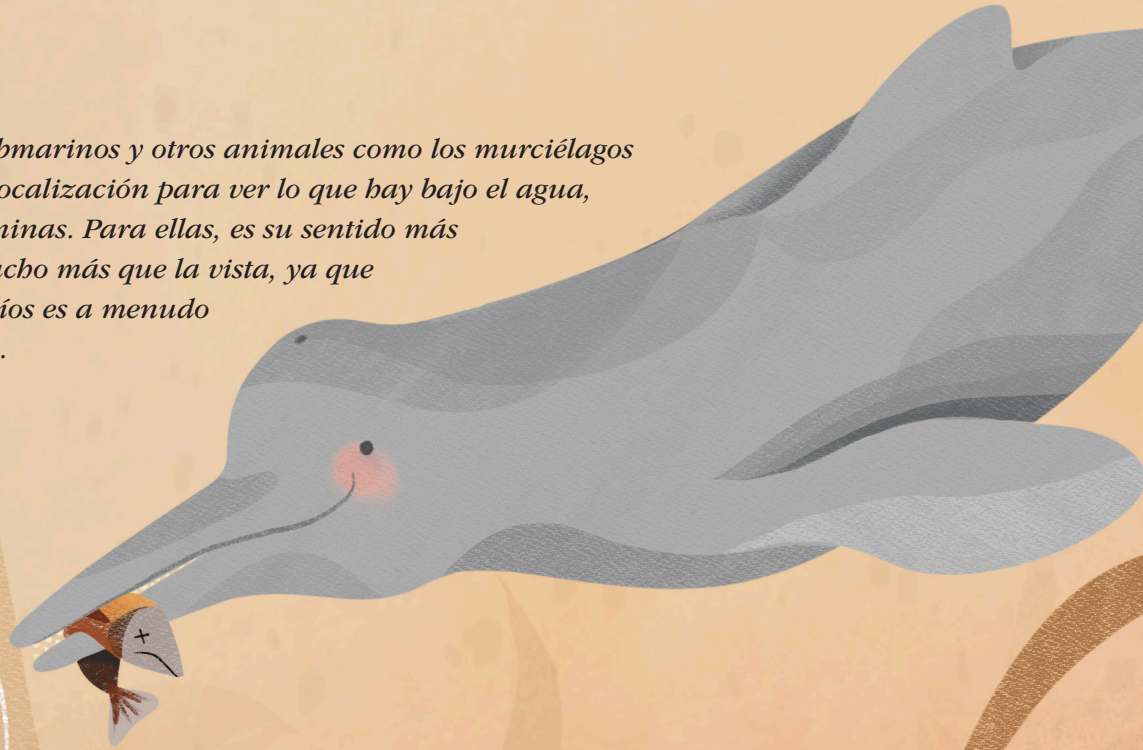
i El color rosado de las toninas puede volverse más intenso cuando están muy activas, como si se sonrojaran después de jugar mucho. Pero no todas son iguales; así como nosotros tenemos diferentes colores de piel, ellas tienen distintos tonos de rosa y gris.

Bajo la guía atenta de su madre y las demás hembras de la manada, *Roi* comenzó a explorar el arte de la caza, perseguía como loco a cuánto pez veía, al principio sin éxito. Necesitó aprender a escuchar los ecos que rebotaban en los objetos, troncos y peces, esa asombrosa habilidad llamada ecolocalización que les permitía «ver» en la oscuridad del agua y a grandes distancias, y poco a poco entendió que así era como podía lograr alimentarse.



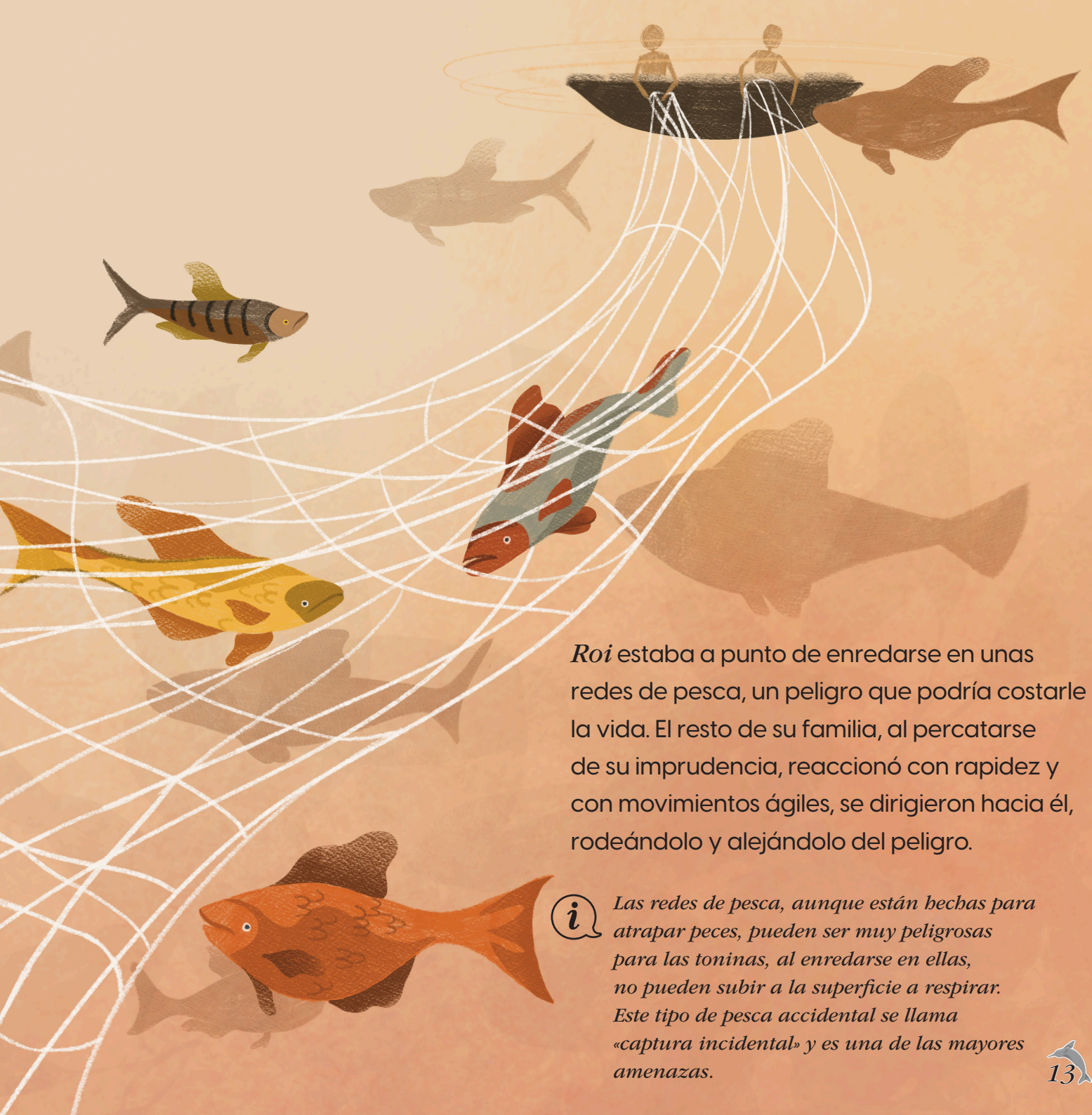


Los barcos y submarinos y otros animales como los murciélagos utilizan la ecolocalización para ver lo que hay bajo el agua, así como las toninas. Para ellas, es su sentido más importante, mucho más que la vista, ya que el agua de los ríos es a menudo turbia y oscura.



El deseo de *Roi* de descubrir era insaciable, y un día se aventuró más allá de la protección de su manada. Un brillo misterioso llamó su atención y, lleno de emoción, nadó directamente hacia él. De pronto, escuchó los llamados de alarma de su mamá: ¡Era una trampa!





Roi estaba a punto de enredarse en unas redes de pesca, un peligro que podría costarle la vida. El resto de su familia, al percatarse de su imprudencia, reaccionó con rapidez y con movimientos ágiles, se dirigieron hacia él, rodeándolo y alejándolo del peligro.

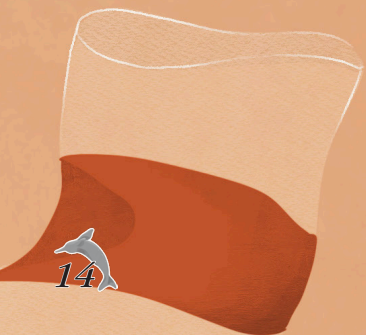
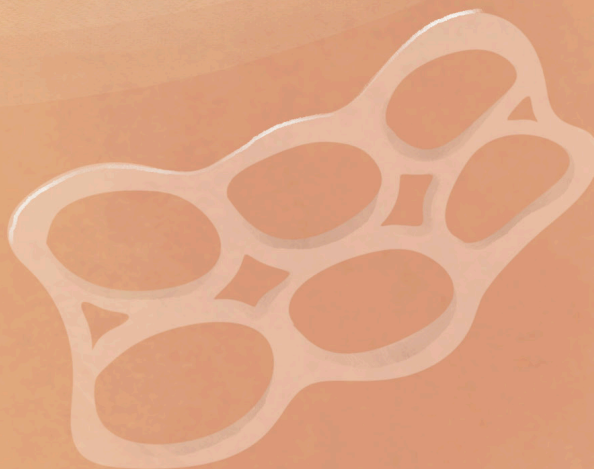


Las redes de pesca, aunque están hechas para atrapar peces, pueden ser muy peligrosas para las toninas, al enredarse en ellas, no pueden subir a la superficie a respirar. Este tipo de pesca accidental se llama «captura incidental» y es una de las mayores amenazas.

Días después de ese gran susto, al pequeño *Roi* se le ocurrió una idea: quería volver al lugar donde había nacido. Empezó el viaje con su mamá, pero en el camino se tropezaron con bolsas plásticas y todo tipo de basura. Al llegar, notaron que los frondosos árboles ya no estaban. Con una tristeza profunda, *Roi* miró a su madre, quien, con un suspiro, le explicó que el río no siempre había lucido así, que alguna vez fue un lugar mucho más puro y lleno de vida.




Los árboles de la orilla del río son como los guardianes del agua. Dan sombra para que el agua no se caliente mucho, sus raíces ayudan a que la tierra no se caiga y producen muchos frutos y semillas que dan alimento a los peces. Por eso, plantar árboles es una de las mejores maneras de cuidar el hogar de las toninas.



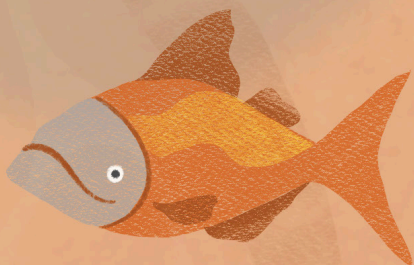


En la superficie también había unas manchas negras y, por alguna extraña razón, los peces tenían un sabor distinto. Marta, notando la confusión de *Roi*, le dijo que cuando los humanos extraen petróleo o buscan oro, pueden ensuciar el río si no tienen cuidado. Prosiguió, esto no solo nos daña a nosotros sino también a las personas que dependen de él.

 ¡Nuestras vidas y la naturaleza van de la mano!
Cuidar nuestro río es cuidar nuestro hogar.



Los mayores de la manada también se acercaron y compartieron entonces la silenciosa verdad de su existencia: eran criaturas maravillosas y necesarias para el equilibrio del río, pero también delicadas y expuestas a los peligros que, sin mala intención, a veces, traía el mundo humano. Sin embargo, también le explicaron que había personas que se esforzaban por ayudarlas y evitar que todas esas amenazas continuaran.



Las toninas, al comer los peces que están débiles o enfermos, ayudan a mantener a los otros peces sanos. Por eso, si ves toninas en un lugar, es una señal de que el río está vivo y lleno de peces saludables.

En ese momento, la pregunta resonó en la joven mente de *Roi*, aunque aún no pudiera formularla con palabras: ¿quién hablaría por ellos?, ¿quién protegería la magia de su río y la vida de las toninas? La respuesta comenzó a gestarse en el corazón de *Roi* y en el de su manada: tal vez, algún día, ellos podrían inspirar a otros a ser sus voces, a sumar corazones y manos para el cuidado de su hogar y de su especie. Porque en la belleza del río y en la inteligencia juguetona de las toninas, residía un tesoro que merecía ser amado y protegido por todos.





Entonces *Roi* miró hacia la superficie y finalmente hizo la pregunta:

–¿quieres ser mi voz?





Nombre común: ***Tonina***

Nombre científico: ***Inia geoffrensis humboldtiana***

Tamaño máximo: 2.8 m

Peso máximo: 220 kg

Ojos pequeños,
pero funcionales

Espiráculo

Hocico largo y estrecho
con 100-110 dientes
incisivos y molares

Aleta dorsal

Aletas pectorales
grandes

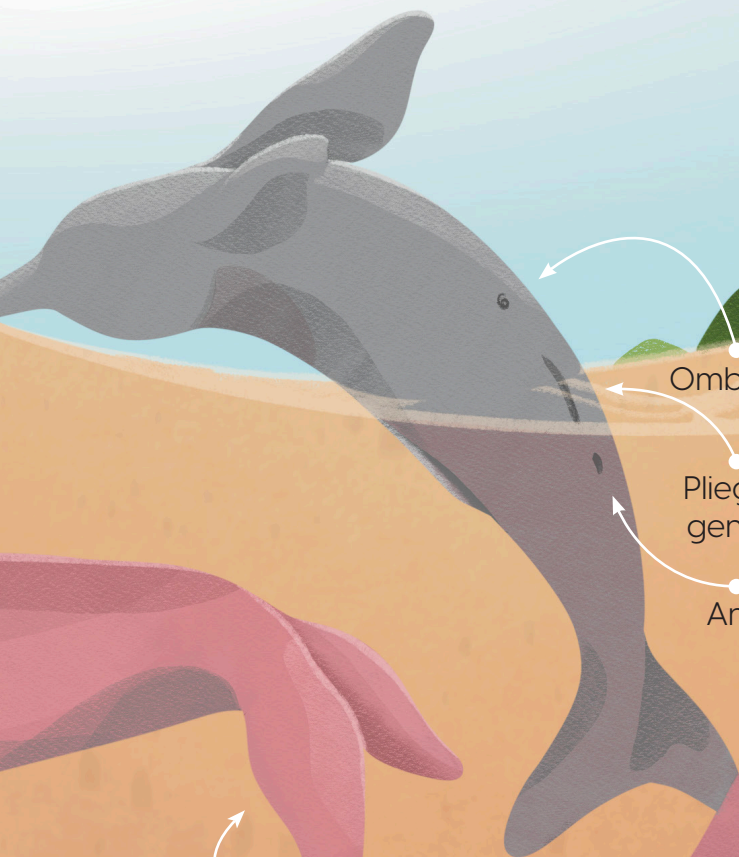
Distribución
geográfica

● Cuenca del Orinoco

● Cuenca Casiquiare - Río Negro

Es el delfín de río
más grande del mundo

Pueden girar la cabeza
de lado a lado

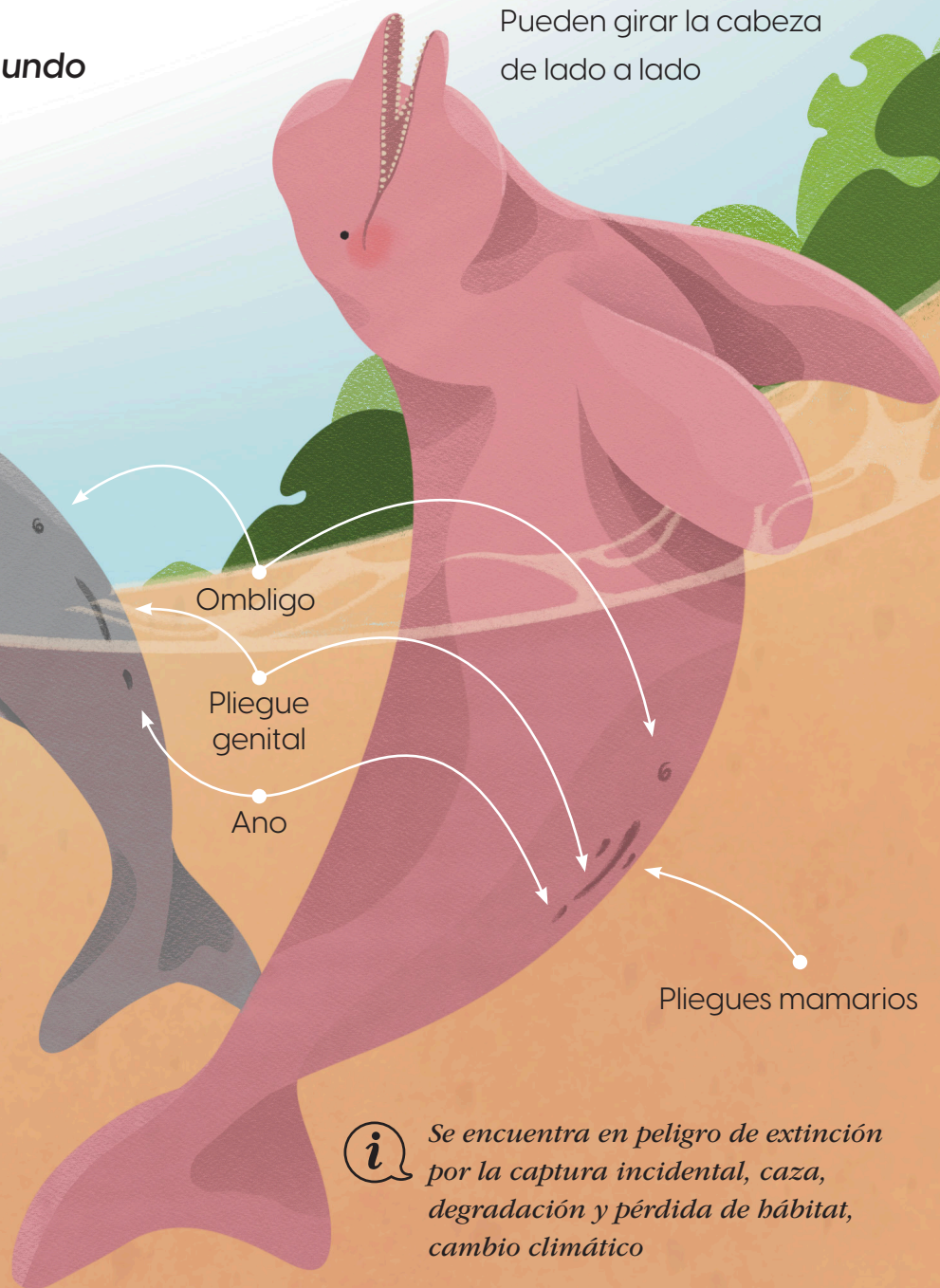


Ombbligo

Pliegue
genital

Ano

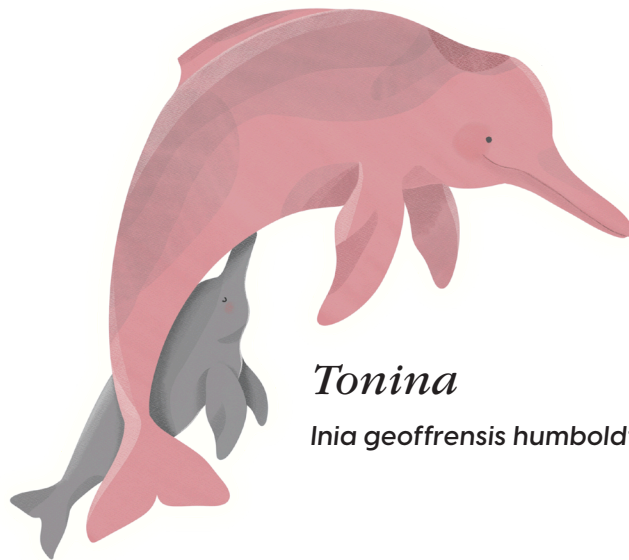
Aleta caudal



Pliegues mamarios



*Se encuentra en peligro de extinción
por la captura incidental, caza,
degradación y pérdida de hábitat,
cambio climático*



Tonina

Inia geoffrensis humboldtiana

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Altolitho, C.A.

Octubre 2025. Caracas - Venezuela